

EL VIEJETE Y EL ALZHEIMER

Érase una vez un niño que fue y fue creciendo hasta que se fue haciendo viejecito. Un día hizo un amigo. Pasaron días hasta que un día el viejecito se fue a la residencia. Pasó meses en la residencia. Un día su amigo fue a verle a la residencia.



Al día siguiente el viejecito no recordaba nada. No sabían qué enfermedad era. Pasaron horas y la averiguaron. La enfermedad se llamaba Alzheimer. Le tuvieron que medicar y darle jarabes. Como le echaba tanto de menos fue a verle.

El viejecito le dijo: -¿Quién eres?

Su amigo le dijo: -Soy yo, tu amigo.

Pero el viejecito no sabía quién era. Su amigo empezó a llorar y se fue a casa.

Un día se puso muy malo y le pusieron un tranquilizante. Se durmió y como no se despertaba falleció. Llamaron rápidamente a su amigo.

Por la noche no paraba de recordar momentos con él. No estaba contento pero dijo: -Voy a pensar que estará siempre al lado mío, siempre estará descansando.

EL PITUFO FUTBOLISTA